

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

LUNES 18 DE ABRIL DE 1814.

S. Eleuterio Ob. y Mr. y S. Perfecto Mr. de Córdoba. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de S. Ginés.*

VIVA FERNANDO.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador general: = Muy señor mio y mi dueño: las heroicas menestras ó artesanas madrileñas del barrio del Hospicio, ó las Maravillas, cuya religion, patriotismo y amor á su adorado monarca el señor don Fernando VII tienen sellado con su sangre en las cicatrices que conservan, y entre otras muchas victimas de su sexó inmoladas á tan sagrados deberes el dia 2 de Mayo al pie del cañon, y en otros encuentros, me han comisionado para que haga presente á sus convecinas de los demas barrios, á todos los Madrileños, y á la Nacion entera, por medio de su periódico de V., que es el de su confianza y satisfaccion, un pasage que acaba de ocurrirlas con motivo de la venida de nuestro Rey, en que nada ménos se ha tratado que de corromper con ruegos y regalos, su honradez, su opinion y los nobles sentimientos que siempre las han animado en medio de los peligros y de las hambres que han sufrido durante la dominacion enemiga.

El hecho es que tratando mis vecinas de celebrar, segun su costumbre, las noticias interesantes á la Patria, salieron á verificarlo muy gozosas



en las tardes y noches de los días 27, 28 y 29 de Marzo, que se iluminó esta Capital por el feliz acontecimiento de haber llegado á España nuestro *Fernando VII*. Iban cantando en diferentes patrullas y por varios puntos de la Corte, ciertas coplas ó cantares que sabían de memoria, alegóricas á su que rido Rey, y casi las mas eran de las que le cantaron quando en el año 808 vino S. M. de Aranjuez. Una de estas noches que pasaban en su inocente diversion, desde la puerta del Sol hácia la carrera de san Gerónimo, las interceptaron el paso dos caballeros al parecer que salieron de la fonda ó fontana de Oro, á donde dicen creen tienen sus juntas estos señorones, y las dixeron: vaya muchachas; quéreis divertirnos en la venida del Rey? Nosotros tendremos mucho gusto en que canteis unas coplillas que os daremos. Y uno de ellos, que segun las han dicho es amigo de el Coxo de Málaga, las dixo: vaya os regalaremos doce panderos, y doce vanderines pintados, en que se pondrán los dictados de *Viva Fernando VII*, viva la Religion y la Constitucion, y se os dará á cada una cierta cantidad de dinero para lo que se os pueda ofrecer en semejantes dias. Nosotros llevaremos un estandarte con el retrato de *Fernando VII*, alumbrado con hachas de cera, y con nosotros irán de escolta unos quatro mil hombres, para que todos vayamos seguros en qualquiera ocurrencia. A estas y otras semejantes propuestas contestaron incautas por de pronto que sí, que estaba bien; y pasaron á preguntarse respectivamente sus nombres y habitaciones para visitarse y acordar todo lo demas conveniente; con cuyo motivo se sabe quiénes son los tales caballeros, con todos sus pelos y señales para quando llegue el caso de que la Nacion tenga que premiar sus importantes servicios.

Apudicó al Procurador General núm. 17. Se halla en la librería donde está el P.º 1.º

IMPRESA DE PAVILA: calle de San Jerónimo.

Separadas de sus mercees mis buenas vecinas en aquella noche, la que interinamente iba haciendo de cabeza, consultó con las demas, y las dixo: Chicas: me paece á mí que en las ofertas de estos señorones hay alguna entriega ó trampa contra nuestra lealtad, maisime en lo que icen de ponernos escolta, y algunas cosas que no convienen á nuestra devirsion: lo trataremos con la N. que está mas empuesta que nosotras, y veremos lo que nos dice de too, que siempre es nuestra cabeza en estas devirsiones. Con efecto, en aquella misma noche se incorporó á ellas la N., que no andaba muy distante, y las dixo: aelantre chicas, que luego hablaremos en nuestras casas: y concludida la funcion se retiraron, informándola de quanto las habia ocurrido. Vinieron, pues, mis caballeros á visitarlas con mucho agasajo, sin esperar á que éstas les fuesen á dar la razon; y oidos sobre su embaxada, en que no dexaron de ocurrir contestaciones bonitas, les dixo la N. por sí y en nombre de todas, que lo pensarian, y se aconsejarian, porque ellas no entendian ni sabian eso de la Costitucion, y demas cosas de que las hablaban; pero que hecha esta diligencia le darian el sí, ó el no, como lo cumplieron, mejor enteradas, al dia siguiente pasando á casa de los señores (que las ofrecieron chocolate con mucho empeño), y diciéndoles que les estimaban todas sus ofertas: que ellas no entendian de mas Costitucion, ni demas escolta, ni demas naa, que cantar y vitorear á su *Fernando* quando viniese, sin necesitar nengun premio por ello; que si recogian algun dinero de señores conocidos lo emplearian en panderos y vanderines, sin mas retulos ni pinturas que *viva Fernando*, como lo habian verificado de 244 rs. que las habian dado; y que por si acaso las faltaba algo habian escotado á duro cada

una para hacerlo á su costa : con lo que se despidieron de los dos generosos señores que tantas ofertas las hicieron , dándoles un millon de gracias.

Despues de estas conferencias volvieron otro dia á insistir en su propósito , lastimándose , en apariencia , de la pobreza de mis vecinas , y que no estaban para hacer gastos : que ellos las costearian quanto quisieran para recibir al Rey : en cuyo obsequio y el de la Constitucion las ofrecían dos ó tres talegas si hacian lo que las habian propuesto ; pero fué todo despreciado por estas insignes Castellanas , del mismo modo que despreciaron las dádivas del Rey Pepe , quando por otra parte las hacia é hizo á varias perecer de hambre ; y del mismo modo que se resistieron constantes á cantarle y vitorearle , por mas ofertas que se las hicieron , y de que conservan el competente certificado ; teniendo que retirarse los catequistas con tiempo , porque si la cosa hubiera durado mas , se les iba armando una tormenta peligrosa , á consecuencia de haberse divulgado la negociacion en la vecindad , y llamadolas traydoras otras Manolas , porque daban oidos á pícaros , y trataban de perder la honra que con tanta gloria habian adquirido y conservado.

Alerta Madrileños y buenos Españoles que lo que ha ocurrido en este barrio , eso mismo ó mas estará sucediendo en todos. El que tiene buena causa no busca medios indecentes para hacerla valer. El que obra con rectitud , ni exige premios , ni teme castigos. Los pícaros son los que intrigan , no los hombres de bien. Guardaos , pues , y preveniros contra las asechanzas de los enemigos , que no son pocos , para que jamás se diga lo que jamás se ha dicho de los Madrileños , ni dexe de hacerse lo que hacerse debe por *la Religion , la Pátria , y el Rey*. B. L. M. de V. señor Procurador , su afecto seguro servidor. = *El Maravillero*. = P. C. G.

Adiccion al artículo comunicado en el Procurador General del 13 de Abril de 1814.

Señor Procurador general : = Muy señor mio : en el artículo comunicado con que V. comenzaba su papel de ayer, he visto con gusto juiciosamente rebatida la ágría censura que en la sesión del 31 de Marzo dió el señor Diputado Bernabeu á la proposicion hecha en el Congreso dos dias ántes por el señor Obispo de Pamplona en favor de los Obispos y Regulares separados de sus Diócesis y conventos. Pero como interesado en el honor de unos y otros, confesaré á V. ingenuamente que no me gustó la expresion *indulto* que pone en boca del señor Bernabeu, y usa sin desaprobirla el autor del comunicado. Estas expresiones *indulto*, *indulgencia*, *perdon* &c. suponen delito, y necesidad de relaxar en algo los ápices de rigurosa justicia, en cuyo caso ni el señor Obispo de Pamplona, ni otros muchos creerán seguramente que se hallen los respetables Prelados y Sacerdotes de quienes se habla. V. ciertamente no usó de estos términos al anunciarnos en su número de primero del corriente la proposicion de dicho señor Obispo : y estoy igualmente muy seguro de que tampoco éste habia empleado semejantes expresiones en el discurso que con mucha complacencia mia le oí pronunciar sobre el asunto: bien léjos de eso pidió que se les restableciese ensus destinos *con el honor que les es debido*; lo que de ningún modo anuncia la restitution de unos criminales. Poco tendrian que agradecerle los interesados, si para proponer á las Cortes su restablecimiento les cargara con la nota de delinquentes.

No, señor Procurador, no se trata aqui de contravandistas, desertores ni malhechores, que necesiten ser *indultados* de una pena impuesta legalmente. V. lo sabe bien : y el mismo autor del co-

municado demuestra que ni hubo proceso, ni sentencia, ni cosa que huela á orden criminal. Tratase de restituir su libertad, sus iglesias y sus haberes á los verdaderos pastores y dueños de ellos: tratase de restablecer en sus derechos á unos ciudadanos muy dignos del aprecio público: tratase de apartar de los ojos del católico pueblo español un espectáculo tan propio para afligirle y lastimarle en lo mas vivo: y se trató de esto, muy oportunamente, á lo que yo entiendo, en la ocasion plausible en que se nos anunció la noticia cierta del feliz arribo del monarca, por dos razones que sin duda tuvo presentes el señor autor de la proposicion, y que convencen su oportunidad. La primera, porque entre todas las demostraciones con que podian expresar las Cortes su júbilo por tan fausta noticia, ninguna mas propia que la propuesta para dar gracias al cielo y satisfacer al tierno y religioso corazon del monarca. La segunda, porque este seria el medio de reponer las cosas en el orden sin que padeciese el decoro de nadie.

Si el señor Obispo de Pamplona se hubiese hallado presente en la sesion en que el señor Bernabeu impugnó su propuesta, no dudo que hubiera expuesto con mas extension los sólidos fundamentos que le asistian: y se veria entónces aun mejor que lo que habia solicitado no era *indulto*, *clemencia* ni *misericordia*; expresiones que me disonaron en el señor L. A., con quien por lo demas estoy muy de acuerdo en lo substancial de su comunicado, y de quien espero no llevará á mal esta pequeña adiccion al mismo, como de V. que tenga la bondad de insertarla quanto ántes pueda hacerle lugar en su apreciable periódico. Con ello obligará V. mas y mas la gratitud de su apasionado servidor Q. B. S. M.
= B. G. F. Madrid 14 de Abril de 1814.

CORTES.

Sesión del 17. = Leida el acta del dia anterior, el señor secretario dió cuenta de un parte del Gefe Político de Aragon, con fecha del 14 del corriente desde Daroca, en que comunica al Gobierno, que S. M. el señor Don Fernando VII. habia llegado á aquella ciudad, y el vecindario y habitantes habian mostrado el mas vivo júbilo y alegría en su recibimiento: que seguia S. M., y el serenísimo señor Infante don Carlos sin novedad en su importante salud; y en disposicion de continuar su viage al dia siguiente. El señor Presidente respondió en nombre de las Cortes segun esuilo. = Se leyó por el señor secretario Ostolaza una representacion dirigida al Gobierno por el Intendente de Sevilla, en la que expone los gravísimos inconvenientes que se hallan en poner en execucion el Decreto dado por las Cortes, con respecto á la libertad de comercio en el ramo de tabacos, y abandono de aquel establecimiento: se mandó que pasase á la comision de Hacienda. El señor Quartero hizo presente al Congreso, que esta disposicion se entendiese sin perjuicio de llevar á efecto las resoluciones de las Cortes. = El señor Gil, que tal era el curso ordinario de semejantes negocios, y que por lo mismo creia ser importuno el que se consumiese mas tiempo en esto. = El señor Canga hizo leer la fecha del Decreto, y pidió la responsabilidad del Ministro de Hacienda, en el caso de que no se hubiese hecho saber en el tiempo que manda la Constitucion; y sobre este mismo asunto hizo dicho señor una indicacion, que se mandó por las Cortes pasar á la comision de Legislacion. = El señor Ostolaza leyó un informe de la Comision, sobre la division de partidos. = El señor Abella expuso al Congreso, que en el artículo 121 de la Constitucion, edicion de Cádiz, se hallaba la errata ::: de por otro, debiendo decir *para otro*. = El señor Marés hizo la indicacion sobre que se nombrase una Comision á fin de que consultando las ediciones con el original se anotasen las erratas para enmendarlas. = El señor Martinez de la Rosa, leyó el proyecto de ley sobre el plan de estudios que debe seguirse en todos los dominios españoles en lo sucesivo. La Comision que le ha presentado confiesa, que este plan es el trabajo de una reunion de sábios, y que la Comision no ha hecho mas que unas leves variaciones: principia exponiendo las grandes utilidades que deben resultar á la Na-

cion, de que la ilustracion pública sea uniforme en todas las escuelas. Por este plan que hace mucho honor al señor Diputado Vargas Ponce, su autor, debe haber una universidad en cada una de las Capitales de Provincia: en ellas se deben estudiar las matemáticas, las bellas letras, la lógica, la moral, física y dibujo. Además de estas universidades, que pueden llamarse provinciales, habrá otras nueve en todo el reyno, en las cuales se estudiará la jurisprudencia, teología, derecho canónico, y las lenguas hebrea y griega. La cirugía y medicina se explicarán en cinco universidades ó colegios, distribuidos, para conveniencia y proporcion de los alumnos que se dediquen á estas facultades, por toda la extension de las provincias. Habrá una universidad matriz, que deberá estar en Madrid: tendrán en ella su residencia los profesores de mayor crédito, y serán los Jueces que presidan las oposiciones, y den los títulos de las Cátedras vacantes de las Universidades del Reyno á los mas beneméritos, segun el orden riguroso de Censura. Se establecerá tambien en esta Capital una Academia compuesta de 48 individuos. = Se aprobó la indicacion de que se imprimiese y distribuyese á los señores Diputados para discutirse al octavo dia. = El señor Abella propuso la idea de que se borrarse de la cabeza de los Decretos dados por la Regencia, *por ausencia y cautividad de Fernando VII*, por estar ya nuestro deseado monarca libre y entre nosotros. = El señor Canga hizo leer el Decreto del 2 de Febrero; y visto este acuerdo del Congreso, concluyó diciendo, que Fernando VII no era libre hasta que estuviese en medio del Congreso. = El señor Presidente, citando al Congreso para extraordinaria en esta noche, levantó la sesion.

ANUNCIO.

El párroco vindicado ó sea consecuencias necesarias de la mudanza de los curas á sus antiguos curatos que obtuvieron últimamente del gobierno legítimo, con arreglo á lo dispuesto por el supremo tribunal de las Cortes en 21 de Setiembre y 11 de Agosto de 1812, y dado á luz por el Doct. Don Narciso Español, cura propio de Carranque. Se hallará en las librerías de Perez y Dávila, calle de Carretas.

IMPRENTA DE DAVILA: calle de Barrionuevo.